

El talento que necesitarán las universidades.

Retenerlo, atraerlo y recuperarlo

Curso de verano de Política Universitaria

Benicàssim 3, 4 y 5 de julio de 2019
Thalasso Hotel Termas Marinas El Palasiet

UNIVERSITAT
JAUME I

CONSEJO REGULADOR
DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
Y TECNOLÓGICAS

Santander
Universidades

Coloquio: volver a España, experiencias de doctores españoles en el extranjero.

Estíbaliz Capetillo. Research Fellow Ikerbaske, Universidad del País Vasco.

La investigación es una actividad global cuyos resultados repercuten de forma internacional. Por ello, la formación en el extranjero debería ser considerada de vital importancia como parte de la formación dentro de la carrera investigadora. En muchas ocasiones, se tiende a pensar que en todos los países se trabaja de la misma manera o se dispone de los mismos recursos tanto para realizar las actividades propias de investigación como para su gestión. Sin embargo, los recursos son distintos, la forma de gestionar es otra y el propio sistema funciona de forma distinta. Así, la persona investigadora en el extranjero, al formar parte de esa nueva forma de trabajar en investigación va adquiriendo nuevos conocimientos que complementan los ya adquiridos y le permiten crecer como investigadora. Esa formación es muy importante pero también lo es que las personas investigadoras puedan retornar a sus lugares de origen y aplicar lo aprendido para el beneficio de toda la sociedad. Además de la dificultad que supone poder optar a dicha formación en el extranjero, se añade la limitación de que no siempre es posible retornar para aplicar lo aprendido y con ello enriquecer la formación e investigación en las universidades y centros de investigación. Las limitaciones a la hora de retornar repercuten en la decisión inicial de optar por la formación en el extranjero entrando así en un círculo que perjudica a la excelencia y el talento. Por tanto, es necesario, por un lado, favorecer y valorar la experiencia adquirida en el extranjero y, por otro, trabajar para atraer y recuperar ese talento. Esto evidentemente requiere financiación y una apuesta clara de los organismos públicos y las entidades privadas por la inversión en I+D que permita contratar personas investigadoras en unas condiciones dignas.